

Núm. 13 Seamos leales como Jesús lo fue (serie de discursos)
Al enfrentarnos a la muerte

[NOTA: Este discurso incluye un video. Cada parte de esta serie de discursos explicará: 1) cómo se pone a prueba nuestra lealtad, 2) qué hizo Jesús para mantenerse leal y 3) cómo podemos nosotros ser leales].

¿CÓMO SE PONE A PRUEBA NUESTRA LEALTAD A JEHOVÁ AL ENFRENTARNOS A LA MUERTE? (2 mins.)

Hoy en día, muchas personas temen a la muerte (*g* 12/07 3 párrs. 3-5).

Tienen miedo de que se olviden de ellos rápidamente.

Tienen miedo de lo que les pasará después de morir.

Tienen miedo de que sus seres queridos sufran.

Algunos incluso tienen miedo de que hablar del tema atraiga a la muerte.

La verdad nos ayudará a enfrentarnos a la muerte con confianza en Jehová.

Muchas personas harían lo que fuera por conservar su vida.

El pueblo de Jehová ve la vida como un regalo de Dios y no será desleal a él en un intento por conservar la vida (*Sl* 36:9).

La muerte no puede separarnos del amor que Dios nos tiene [lea Romanos 8:38, 39].

No obstante, las decisiones que tomamos cuando nos enfrentamos a la muerte pudieran alejarnos de Jehová justo cuando más lo necesitamos.

¿QUÉ HIZO JESÚS PARA MANTENERSE LEAL CUANDO SE ENFRENTÓ A LA MUERTE? (3 mins.)

Las decisiones que Jesús tomó cuando se enfrentó a la muerte lo acercaron más a su Padre.

Aunque el vino mezclado con droga hubiera aliviado su dolor, también podía haber debilitado su resolución (*Mr* 15:23; *gt* cap. 125).

A pesar de que estaba sufriendo por el dolor, antepuso las necesidades de otros a las suyas.

Se preocupó por el bienestar físico y espiritual de su madre, y le encargó a Juan que la cuidara (*Jn* 19:26; *gt* cap. 126).

[Lea Hebreos 12:2]; Jesús se concentró en el gozo que tenía ante sí: contribuir a la santificación del nombre de Jehová, reunirse de nuevo con su Padre y probar que el Diablo es un mentiroso (*lv* 203 párr. 19).

Más importante aún, Jesús suplicó a su Padre –incluso “con fuertes clamores y lágrimas”– que le diera fuerzas (*Heb* 5:7).

Jehová dio a su Hijo el valor y la paz interior que necesitaba para ser leal.

¿CÓMO PODEMOS NOSOTROS SER LEALES AL ENFRENTARNOS A LA MUERTE? (4 mins.)

Asegurémonos de que nuestros documentos médicos están al día y de que nuestros doctores entienden nuestra postura en cuanto a la sangre.

Escojamos un representante legal que nos dé la confianza de que respetará nuestros deseos.

Dejemos claramente descritos los planes para nuestro funeral (*w09* 15/2 30, 31).

La comunicación franca con los familiares no creyentes puede evitar muchos quebraderos de cabeza a los que sí son Testigos.

Que la desesperación no nos lleve a probar “tratamientos” relacionados con el espiritismo.

Distingamos entre la medicina que es aceptable y las prácticas espiritistas (*w06* 1/3 25 párr. 12).

Centrémonos en el gozo que tenemos ante nosotros, al igual que Jesús.
 Podemos contribuir a la santificación del nombre de Jehová.
 Podemos dar prueba de que Satanás es un mentiroso.
 Aun si morimos, tras la resurrección experimentaremos
 el cumplimiento de todas las promesas de Dios.
 Sobre todo, supliquémosle a Jehová que nos dé el valor que necesitamos
 para ser leales, y él nos lo concederá (Flp 4:13).
 Recordemos que los leales "perteneceemos a Jehová", aun si muriéramos
 (Ro 14:8).
 En el siguiente video, fijémonos en cómo podemos ser leales cuando nos
 enfrentamos a la muerte.

VIDEO (3 mins.)

RESOLVÁMONOS A SER LEALES CUANDO NOS ENFRENTAMOS A LA MUERTE (1 min.)
 Los sufrimientos que experimentó Jesús, incluidos la vergüenza,
 el dolor, e incluso la muerte, no fueron permanentes (Hch 2:27).
 En este sistema, en cierto sentido, todos somos "enfermos terminales"
 debido al pecado.
 Nuestra única esperanza de curación completa está en la sangre que
 Cristo derramó como sacrificio.
 Muy pronto, todos los leales clamarán: "Muerte, ¿dónde está tu
 victoria? Muerte, ¿dónde está tu aguijón?" (1Co 15:55).

UNA VIDA DE LEALTAD REQUIERE ESFUERZO (1 min.)

La lealtad es fidelidad motivada por amor y se hace más fuerte con
 el paso del tiempo (cl 281, 282 párrs. 4, 5).

Si nos esforzamos por actuar con lealtad, se convertirá en un
 hábito, y hará que otros nos muestren lealtad también.

Jesús nos puso el ejemplo:

Permaneció sujeto a sus padres imperfectos.

Nunca tambaleó ante la persecución ni se vengó.

Nunca cedió a las tentaciones.

Fue humilde cuando recibió elogios.

Confió en Jehová cuando se sintió cansado.

Se apegó a Jehová cuando sus amigos más cercanos lo abandonaron.

Jesús mantuvo siempre una conducta leal, incluso cuando encaró
 pruebas humillantes y una muerte cruel.

Permanecer cerca de nuestro Padre celestial, como hizo Jesús, nos dará
 estabilidad y fuerza para superar los obstáculos más difíciles.

Que nuestro amor por Jehová crezca a medida que demostramos lealtad
 cada día (Miq 6:8, segunda nota).

DEBE PRESENTARSE EN 14 MINUTOS